

disponernos a esta vida de elegidos y aparte de nosotros tanta voluntad propia y nuestros afanes de propia satisfacción, que es lo que impide que Dios resida apacible y absolutamente en nosotros. (XI, 431)

Sobre la necesidad de conversión, escribe al padre Escart:

“Busquemos por encima de todo despojarnos del afecto a todo cuanto no es Dios, y que no nos aficionemos a las cosas más que por Dios y según Dios, y que procuremos establecer primeramente su reino en nosotros, y luego en los demás. (II, 88)

- **COMPROMISO:** Testimoniar el mensaje de esta semana allí donde reinan la desesperación y la angustia. Ser portadores de la luz.

Oración final

Te damos gracias, Padre,
porque nos has llamado de las tinieblas
Al resplandor de tu luz...
En su paso por el mundo,
Jesús, tu Hijo amado, ha vencido la muerte
y nos ha dado la vida.
Ahora, oh Padre,
disuelve las sobras de la tristeza y la angustia
y danos la fuerza para continuar
el camino en la construcción del Reino.
Guarda a tu pueblo en la paz,
y haz que no volvamos equivocadamente
a ninguna forma de división ni de egoísmo,
sino que seamos en el mundo
el resplandor del amor que brilla
en las tinieblas del pecado y de la muerte.



Fuentes: “Tú tienes palabras de vida, Ciclo “A”; obras completas de San Vicente de Paúl.; www.lectionautas.com; “Sígueme”, Ciclo A. Lectio Divina CELAM
Lectio anteriores: www.cmperu.com



LECTIO DIVINA – DOMINGO 3º TO –Ciclo A ESTÁ LLEGANDO EL REINO DE LOS CIELOS

LA PALABRA HOY: Isaías 9, 1-4; Salmo 26; 1 Corintios 1, 10-13.17; Mateo 4, 12-23

Ambientación: Colocamos unos cuantos recortes de periódico que muestren situaciones en las que se tiene que hacer hoy un esfuerzo por acelerar la presencia del Reino

Cantos sugeridos: Testigos de tu Reino; Anunciaremos tu Reino, Señor

AMBIENTACIÓN:

Las lecturas de hoy hablan de llamada y conversión. Jesús pide conversión como condición necesaria para entrar en el Reino de Dios que está llegando. Dios sigue llamándonos a colaborar en la misión de Jesús, pero la conversión al Reino requiere de nuestra decisión personal

1. Oración inicial

Señor Jesús,
Tú que has venido a darnos a conocer
la Buena Nueva del Reino
para que nosotros te pudiéramos seguir
y así aprender de ti,
a vivir como Dios quiere,
para imitarte y asumir tus actitudes
para vivir como Tú,
te pedimos que derrames en nosotros
la gracia de tu Espíritu Santo,
para que como esos primeros discípulos
tengamos el corazón totalmente abierto
y bien dispuestos para seguirte, para buscarte, para
dejar todo por ti,
y así encontrar en ti
el sentido pleno de nuestra vida,
viviendo y actuando como Tú,
haciendo vida el Reinado de Dios
en nosotros. Que así sea.



Motivación: Con Jesús viene la salvación y la liberación de Dios para todos los pueblos. Simón, Andrés, Santiago, Juan, Pablo y cada uno de nosotros estamos llamados a ir detrás de Él y a proclamar un Evangelio que es fuerza y sabiduría de Dios para el que cree. Escuchemos:

LECTIO
¿Qué dice el texto?
Mateo 4,12-23

Al enterarse Jesús de que habían arrestado a Juan, se retiró a Galilea. Dejando Nazaret se estableció en Cafarnaún, junto al mar, en el territorio de Zabulón y Neftalí, para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta Isaías: «Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles. El pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz grande; a los que habitaban en tierra y sombra de muerte, una luz les brilló». Desde entonces comenzó Jesús a predicar diciendo:

«Conviértanse, porque está cerca el Reino de los Cielos».

Paseando junto al mar de Galilea vio a dos hermanos, a Simón, llamado Pedro, y Andrés, que estaban echando la red en el mar, pues eran pescadores. Les dijo: «Vengan en pos de mí y los haré pescadores de hombres». Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Y pasando adelante vio a otros dos hermanos, a Santiago, hijo de Zebedeo, y a Juan, su hermano, que estaban en la barca repasando las redes con Zebedeo, su padre, y los llamó. Inmediatamente dejaron la barca y a su padre y lo siguieron.

Jesús recorría toda Galilea enseñando en sus sinagogas, proclamando el Evangelio del Reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

Preguntas para la lectura:

- ¿Hacia donde se dirige Jesús? ¿Por qué decide tomar el camino de Galilea?
- ¿Cuál es el significado de la Luz?
- ¿Por qué es importante pasar por las comunidades de Zabulón y Neftalí?
- ¿Sobre qué predicaba Jesús? ¿Cuál es el anuncio que hace Jesús?
- «Conviértanse, porque el Reino de los Cielos ha llegado.» Son las primeras palabras de Jesús, pero ¿cuál es la primera acción que lleva a cabo? ¿Cuál es la respuesta que encuentra?

- ¿Quién provoca y hace posible el encuentro que culmina en seguimiento?

Motivación: Nosotros hemos dado ese primer paso tras las huellas de Jesús, pero sabemos que el camino del seguimiento es una tarea para toda la vida. Su Palabra nos acompaña, ilumina y da sentido a nuestros pasos.

MEDITATIO
¿Qué ME dice el texto?

- *Tierra de Zabulón, tierra de Neftalí, Galilea...* Dios inicia su acción en la periferia. ¿Qué rostro de Dios descubres en este evangelio?
- *Vengan conmigo...* ¿Te sientes llamado por Dios? Comparte alguna experiencia que tenga relación con tu llamada.
- ¿Qué contesto yo al llamado que me hace Jesús de seguirlo y dejarlo todo?
- *Anunciaba la Buena Nueva del Reino.* ¿Cuál puede ser hoy ese anuncio para que sea alegre noticia?
- *Está llegando del reino de los Cielos.* ¿Por qué es motivo de esperanza para ti la llegada del Reino?

ORATIO
¿Qué le digo al Señor motivado por su Palabra?

Motivación: Para descubrir la llamada continua que Dios nos hace son necesarias la escucha y la oración. Sólo así podremos discernir y responder a esa invitación de dar un paso más en nuestro seguimiento.

- Luego de un tiempo de oración personal, compartimos nuestra oración. Se puede, también, recitar el **Salmo 26**

Motivación: En la conferencia sobre la búsqueda del Reino de Dios, san Vicente afirma:

CONTEMPLATIO
¿Qué me lleva a hacer el texto?

“Estén seguros de que, si el Dios de las virtudes los ha escogido para practicarlas, ustedes viven por él y su reino está en ustedes. Pero, si no es así, ¿qué habrá que hacer? Entregarnos a él sin regateos y sin reservas desde este momento, para que acepte

